

Desafíos, responsabilidad y compromiso

Un año más va llegando a su fin, un 2016 que estuvo, sin dudas, marcado por la mayor instancia democrática de la actividad sindical como lo son las elecciones de los integrantes del Secretariado Ejecutivo.

Un 2016 que nos encuentra ante una primera Rendición de Cuentas de un Presupuesto, como nunca antes, asignado por un período de dos años, que para la Educación, principalmente para la ANEP, plantea un recorte importante en su asignación, cercano a un 1% del PBI. Recorte que implica limitaciones no desde el punto de vista salarial, pues tenemos un Convenio vigente, sino con proyección especialmente en infraestructura y creación de cargos.

El nuevo período desafía nuestra responsabilidad y nuestro compromiso, por tanto debemos comenzar por ubicar el análisis en el contexto de la crisis internacional, sobre la base de que nuestro planeta está en condiciones de alimentar a una población mucho mayor de la que lo habita; sin embargo, millones de personas mueren de hambre. Hablamos de crisis mundial y tenemos como ejemplo a Europa, con sus recortes en el presupuesto del Estado, en la seguridad social, pérdidas de fuentes laborales, reducción de salarios. Es preciso tener presente que la crisis se expresa en guerras comerciales (de divisas) entre los principales países, disputas por el control de zonas estratégicas (militares-geográficas-políticas), y el control de zonas con reservas de recursos naturales. Atravesamos además la ofensiva del imperialismo en América Latina, tratando de recomponer el control político, económico y militar.

Es importante mencionar un aspecto central de la contraofensiva cultural, que tiene que ver con el proceso privatizador que se viene implementando en los sistemas educativos de América Latina y del cual nuestro país no está ajeno.

Los últimos años se han caracterizado por el desarrollo de gobiernos que han permitido avances para los pueblos, en derechos, en mejoras de las condiciones de vida, en oportunidades. Los trabajadores



hemos visto la importancia que ha tenido la convocatoria a los consejos de salarios, marcos legales que garantizan el ejercicio de la libertad sindical, leyes que consolidan transformaciones culturales con nueva agenda de derechos sociales y un crecimiento económico sostenido.

Nuestro país y la región se enfrentan hoy a un nuevo contexto con el desembarco de la crisis internacional, lo cual ha provocado una desaceleración del crecimiento económico que genera consecuencias en diversos planos.

Se piensa que el año 2017 retome un lento crecimiento, lo que impactaría al menos levemente en el mercado de trabajo. En este contexto, nuestra Federación se enfrenta a la situación de tener que volver a negociar nuestros salarios y las condiciones de trabajo con el gobierno, ya que se abre nuevamente la discusión respecto al Presupuesto nacional. Vamos a negociar en un momento del país en el que la economía está “planchada”, o sea, casi sin crecimiento económico y con una recaudación en franco retroceso. Esta es la peor situación en la que nos ha tocado negociar colectivamente.

Es evidente que va a resultar complejo abrir la negociación para obtener nuestra plataforma que plantea aumento salarial y reducción de inequidades que aún persisten y de otras que se van generando.

Debemos prepararnos para esta negociación, reflexionar profundamente sobre la táctica de la negociación. Dialogar abiertamente con la sociedad uruguaya sobre la importancia de que la inversión en Educación no sea menor al 6% al final del período.

Aún queda mucho camino por recorrer y es necesario dar la batalla, conscientes de la realidad de nuestro país, de América Latina y del mundo, pero conscientes también de que nuestra lucha es justa.

A disfrutar, compañeros, de un merecido descanso para enfrentar un 2017 con optimismo y en unidad para defender la Educación Pública Uruguaya.

Mtra. Elbia Pereira
Secretaria General de FUM-TEP